El cubo

Empieza el reloj,
espero el momento;
animo a mis dedos,
me pongo contento.

De dos o de tres,
igual o del revés.
Izquierda, derecha,
arriba o abajo...
Todo lleva un trabajo.

Primero la cruz
luego los centros,
cada vez más rápido
antes más lento.

Escucho el sonido,
casi me duermo,
se acaba el tiempo,
se acaba el invierno.

Ficha tras ficha
vuelta tras vueta
sigo buscando
la puerta secreta.

¡Es increíble!
¡Cómo se gira!
El aburrimiento
pronto se olvida.

En El Valle y en casa,
no sé lo que pasa;
en cuarenta segundos
vuelvo a mi mundo.

Mezclo colores
creo desorden,
coloco la esquina
y termino esta rima.